



Por Mª Carmen Cazcarra
Directora de Cazcarra Image Group

Las cuatro estaciones del color

Llega la

AUNQUE NO LO PAREZCA, ESTÁ A LA VUELTA DE LA ESQUINA. LA PRIMAVERA NOS SORPRENDERÁ A TODOS CUANDO ANUNCIE CON DÍAS CLAROS Y LUMINOSOS, QUE EL MUNDO DE LOS COLORES MÁS BRILLANTES LLAMA A LA PUERTA. NUESTRA IMAGEN, POR SUPUESTO, RECURRIRÁ A UN ASPECTO BASADO EN EL PODER DE LAS TONALIDADES MÁS CÁLIDAS Y SUGESTIVAS.



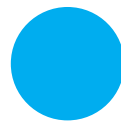
primavera

LOS artistas europeos del siglo XIX fueron los primeros en notar que cada color que existe sobre la faz de la tierra puede ser relacionado con una de las 4 estaciones del año. Del mismo modo, los primeros asesores de imagen copiaron el sistema y lo aplicaron a su análisis particular del color sobre las personas.

Si visualizamos dichas cuatro estaciones en nuestra mente, reconocemos como las más brillantes la primavera y el verano. Es en ellas donde encontraremos los colores más luminosos. Por el contrario, si evocamos el otoño o el invierno, nos vendrán a la mente estaciones con menos luz natural y por tanto, colores más tenues y apagados. Paralelamente, y al referirnos a colores fríos

o cálidos, reconoceremos que los colores más brillantes de la primavera y a su vez, los apagados del otoño, nos transportarán a una gama de colores cálidos. Justo al contrario de lo que ocurre con las gamas frías que nos sugerirán los colores luminosos del verano y los tenues del invierno. Identifiquemos las doce personalidades del color según la estación:

	Gama de colores	Tonalidades	Colores
PRIMAVERA	Cálidos	Claros	Brillantes
VERANO	Fríos	Claros	Suaves
OTOÑO	Cálidos	Oscuros	Suaves
INVIERNO	Fríos	Oscuros	Brillantes




Según este esquema, primavera y otoño son colores cálidos, porque tienen tonalidades amarillas y más horas de luz solar. La primavera tiene una intensidad pastel y el otoño tiene una intensidad pronunciada.

Por el contrario, verano e invierno son colores fríos, porque tienen tonalidades en azul y menos horas de luz solar. Verano en este caso tiene una intensidad pastel e invierno una intensidad fuerte.

COLORES PRIMAVERALES

En tiempos romanos, previos a la reforma del calendario que hizo Julio César en el 45 a.C., el año empezaba en el mes de marzo, y con él la primavera: la estación más importante del ciclo natural, pues suponía el inicio de una nueva vida en plantas y animales. Por ello, y para subrayar este aspecto, se llamó a este periodo "primo vera", convertido en latín vulgar en primavera. Con ese nombre se instaló en la práctica totalidad de las lenguas neolatinas, excepto el francés, que la llamó "printemps", literalmente "primer tiempo".

Consecuentemente con el ciclo natural, la primavera es la estación en la que, tras los colores apagados y fríos del largo invierno,



Algunas ideas:

- Cada color que existe sobre la faz de la tierra puede ser relacionado con una de las 4 estaciones del año.
- Otoño es la estación en la que los colores de la tierra prevalecen: marrones, ocres, tejas, verdes, mostazas... etc.
- No siempre las personas pueden amoldar su estilo cromático a cada estación.
- La utilización adecuada de los colores permite destacar la belleza natural de las personas y proyectar sus valores.

el renacer nos trae nuevas tonalidades claras y calientes, como las flores, los vegetales y las frutas frescas que poco a poco colorearán los campos. Refleja un espíritu de frescura adolescente.

Es por ello que los colores que prevalecen en primavera son fácilmente identificables con esta estación: cálidos, claros y bri-

llantes. Posiblemente el color primaveral por excelencia es el verde, pero también los rojos, fucsias, naranjas... y todos aquellos colores de las frutas de temporada, como fresas, cerezas, nísperos, ciruelas, pome- los... que llegan en esta época.

Aunque es cierto que la moda primaveral se identifica mucho con los colores del momento que vive la naturaleza, no siempre las personas pueden amoldar su estilo cromático a cada estación. Es trabajo del asesor de imagen, definir, dentro de las paletas de moda, los colores que un cliente puede o no lucir, según sean sus características personales.

Al realizar el estudio personalizado del color (recordemos el test de las pañoletas), el asesor podrá orientar a su cliente sobre los tonos que podrá lucir en cada estación... dándole siempre una solución para cada una de las estaciones del año.

Por otra parte y aunque los escaparates de moda reflejen lo contrario, no existe una norma que diga que debemos vestir colores primaverales en primavera u otoñales en otoño.

La utilización adecuada de los colores permite no solo destacar la belleza natural de las personas sino también proyectar según qué valores.